

PRESENTACIÓN

Simón Bolívar, fue un hombre de acción militar y de pensamiento político, el cual abarcó a casi toda la América meridional, desde el Mar Caribe hasta los Andes del Pacífico. En dos décadas de campañas perennes, efectúa y conduce la independencia de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia y, posteriormente, Panamá. Además de dirigir las estratégicas operaciones militares frente al imperio español, establece las instituciones para una nueva organización de toda Hispanoamérica. Percibía la América del Sur como una unidad, lo que logró proferir en una serie de documentos categóricos, muchos de los cuales aún están colmados de validez, las más extensas y lúcidas ideas sobre la realidad y las adversidades futuras de su tiempo. Su pensamiento político y visión de futuro americano es incomparable.

Bolívar sintetiza históricamente el esfuerzo de miles y miles de combatientes a quienes él condujo, pero de quienes aprendió, y sin los cuales nada hubiera podido hacer. Pardos, mestizos, negros, indios, blancos, constituyeron los ejércitos de Sucre, de Páez, de Mariño, de Piar, de Urdaneta, de Flores, de Montilla; y a ellos se añadieron durante algunos años legionarios de otras sociedades, venidos de Europa a sufrir y luchar en tierras tremendas, a veces por la paga del mercenario, a veces por el convencimiento del inconforme. Sin el ejército de Mariño y sus negros y mulatos antillanos, junto a los esclavos de Paria, poco habría logrado Bolívar después de la Campaña Admirable de 1813 ni habría podido volver a Tierra Firme, e internarse en Guayana, después de su fracaso de Ocumare. Sin Piar no habría obtenido el dominio de la Guayana: sin Páez no hubiera podido cruzar los Andes para liberar a la Nueva Granada en Boyacá.¹

Escribió con diversos seudónimos numerosos artículos periodísticos, en defensa de la causa independentista, utilizó *Un Caraqueño* para firmar su Memoria a los ciudadanos de Nueva Granada en diciembre de 1812 y *Un Americano* para la *Carta de Jamaica*. En los documentos escritos por Bolívar

¹ Acosta Saignes, Miguel. *Bolívar: acción y utopía del hombre de las dificultades*. Caracas: Universidad Central de Venezuela, Ediciones de la Biblioteca, 1983, pp. 8-9.

se exhibe como autor que se destaca por el predominio del lenguaje, la potencia y síntesis de su estilo, su condición de escritor y pensador político y social que se impone en sus textos.

«*Para nosotros la patria es la América*», esta frase la refrenda en la *Carta de Jamaica*, donde propone la reunión en Panamá de un congreso de países. Al celebrarse el 6 de septiembre de 2015, los 200 años de dicho documento, considerado como uno de los más relevantes de la historia y del pensamiento político hispanoamericano, el cual refiere al más acabado y amplio escrito de la situación y del futuro del continente. Enseña una comprensión geopolítica de las diversas fisonomías del conjunto de los pueblos americanos, expone las peculiaridades hispanoamericanas con lúcida apreciación, plantea las potencialidades futuras de los diversos países con pronóstico intuitivo. Concibe con vencer al resto de Europa de contribuir con la razón *emanciparos de Hispanoamérica*, en favor de sus particulares intereses comerciales y en bien del equilibrio internacional.

Henry Cullen, es el destinatario de la *Carta de Jamaica*, quien fue un ciudadano inglés, que vivía para 1815 en el puerto de Falmouth, litoral septentrional de la isla de Jamaica, proclive a la causa de la independencia hispanoamericana, quién se entrevistó en diversas ocasiones con Bolívar, que para entonces se encontraba refugiado en dicha isla caribeña. Fue depositario del célebre documento, fechado el 6 de septiembre de 1815, que hizo traducir al inglés el 20 de septiembre de ese año, por John Robertson, militar canadiense que luchó en beneficio de la independencia de Venezuela, igualmente fue autor de la primera biografía del Libertador que se conoce en 1815.

La *Carta de Jamaica* se redacta con la intención de reclamar el interés y la atención a la república liberal para entonces más poderosa del mundo a los inicios del siglo XIX, Gran Bretaña, a fin de que se decidiese a cooperar con la independencia hispanoamericana. Es relevante señalar que no era racional que un individuo escriba una carta de discernimiento del tiempo hispanoamericano para información y uso de una sola persona, aunque hay percepción que la visión profética del Libertador no fue escuchada en su tiempo, sino mucho después cuando se transformó en un manifiesto del futuro devenir hispanoamericano ante su lugar en el mundo.

A 200 años de haberse escrito la *Carta de Jamaica*, aún tienen vigencia algunas expresiones bolivarianas como su deseo de: «...ver formar en América la más grande nación del mundo, menos por su extensión y riqueza que por su libertad y gloria.»² Por este motivo *Cuadernos sobre Relaciones Internacionales*,

² Bolívar, Simón. «*Centroamérica*», en: Acosta, Vladimir (comp.). *Independencia, soberanía y justicia social en el pensamiento del Libertador Simón Bolívar*. Caracas: Monte Ávila Ediciones, 2015, p.47.

Regionalismo y Desarrollo, publicación auspiciada por el Grupo de Investigación sobre Regionalismo, Integración y Desarrollo de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad de Los Andes, dedica un número *dossier* a los 200 años de la *Carta de Jamaica*.

Este volumen se inicia con el trabajo del Doctor Alejandro Mendible: *La germinación del Estado nacional sudamericano: De la Carta a los españoles americanos en 1792 a la Carta de Jamaica en 1815 al tratado constitutivo de la unidad de naciones sudamericanas en 2008*; que expone una comparación de la carta de Viscardo de 1792, la que se adelanta a los acontecimientos que determinaron la ruptura del pacto colonial con España, siendo la primera proclama de la revolución hispanoamericana, que lo convierte en el precursor ideológico de la independencia; con la Carta de Jamaica que Bolívar escribe en 1815, cuando tiene apenas 32 años de edad y tres de plena responsabilidad en la lucha de emancipación, la cual presenta una visión más eficiente e integral que la de Viscardo y demuestra su gran capacidad de entendimiento; estas dos visiones las proyecta, hasta 2008 con el tratado constitutivo de la Unidad de Naciones Sudamericana.

Seguidamente, el artículo del Doctor Manuel Alberto Donís Ríos, titulado: *Circa 1815, Una mirada de la Carta de Jamaica: Entre la caída de la Segunda República y la expedición pacificadora de Pablo Morillo*, el cual presenta una visión de la situación política y militar de Venezuela entre 1814 y 1815, es decir nos sintetiza el contexto histórico de la Carta de Jamaica.

El escrito del Doctor Claudio Briceño Monzón: *Geopolítica de la Carta de Jamaica: a 200 Años de su profética visión de la América meridional*, que expone una mirada de la percepción política y estratégica que proyectó Simón Bolívar en la Carta de Jamaica, internacionalizando la posición de la América meridional ante el contexto mundial.

Desde otra mirada se presenta el estudio del Doctor Alí Enrique López Bohórquez, intitulado: *La conmemoración del sesquicentenario de la Carta de Jamaica en la Academia Nacional de la Historia y en la Sociedad Bolivariana de Venezuela en 1965*. El propósito de este trabajo es estudiarlas distintas perspectivas de los historiadores e intelectuales sobre la Carta de Jamaica en la conmemoración de su sesquicentenario, a través de los discursos y artículos publicados en el Boletín de la Academia Nacional de la Historia y la Revista de la Sociedad Bolivariana.

Por su parte, el trabajo desarrollado por el Doctor Mariano Nava Contreras, intitulado *La Carta de Jamaica y la tradición de la epístola política en la Antigüedad*; realiza un análisis de la epístola política en la antigüedad, presente en un documento inaugural del republicanismo hispano como es la *Carta de*

Jamaica, la colación de este texto con los principales hitos del mismo estilo en Grecia y en Roma (las cartas de Platón, Ovidio, Séneca y Cicerón), nos revelara a las ideas bolivarianas, como fueron sin estar al tanto, una continuación de criterios adquiridos, que nos auxiliarán para entender la presencia de esta tradición en un manuscrito que establece los inicios de la creación de nuestras Repúblicas en Hispanoamérica.

Finalizando con el ensayo *No hallar un punto fijo: Entre la Carta de Jamaica y The Yamaikaleter*, de la Doctora Elizabeth Marín Hernández, donde presenta la Carta de Jamaica, irrumpiendo como un elemento de archivo ambiguo, manipulado, traducido y confiscado bajo la versión de múltiples lecturas que no encuentran un punto fijo; la apropiación de la Carta de Jamaica para empujarla hacia el absurdo de su lectura, en un intencionado gesto deconstructivo que alcanza su pérdida signficante en *The Yamaikaleter*.

Claudio Alberto Briceño Monzón (ULA – Mérida)
Editor Invitado